

# **CEREMONIA “DÍA DE LA ARMADA ARGENTINA”**

- 17 de mayo de 2026 -

## **Alocución del señor Jefe del ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA, Almirante D. Juan Carlos ROMAY**

Con profundo orgullo y fervor celebramos hoy el “Día de la Armada”, al cumplirse 212 años del Combate Naval de Montevideo, en el cual el 17 de mayo de 1814 nuestra escuadra, al mando del Almirante Brown, alcanzaría un heroico triunfo sobre las fuerzas realistas que aún dominaban el Río de la Plata, allanando definitivamente el camino para la emancipación libertadora de nuestra Patria y el resto de la Sudamérica hispana.

Ya desde la época colonial, el estuario del Plata se constituyó en un escenario estratégico que conectaba el Océano Atlántico con el Alto Perú, convirtiéndolo en un entorno fértil para el desarrollo social y comercial del Virreinato y, por ende, un espacio clave a defender.

Con el estallido de la Revolución de Mayo en 1810, junto con aquella primera manifestación de la voluntad de independencia, surgió -imperiosa e ineludible- la necesidad de contar con una flota militar. El Río de la Plata contaba con pocos jefes navales y, por lo tanto, se debió recurrir a marinos extranjeros concedores de la región que brindaron verdaderos ejemplos de probidad y patriotismo, como fueron Juan Bautista Azopardo, Hipólito Bouchard y, por supuesto, nuestro padre de la patria en el mar, Guillermo Brown.

Este excepcional conductor e intrépido guerrero, al mando de la flota recién creada, protagonizó en aquellas aguas una sucesión de hostigamientos y persecuciones a las naves enemigas hasta sorprenderlas, al amanecer del día 17, en una abierta batalla que culminó en contundente victoria.

El “COMBATE DE MONTEVIDEO”, como se lo conocería en adelante, implicó un paso decisivo en la emancipación en ciernes. Así lo destaca el Decreto N° 5304 dictado el 12 de mayo de 1960, que instituyó el 17 de mayo como “Día de la ARMADA ARGENTINA”, cuando establece que aquella trascendental acción naval "al alejar el peligro realista del área vital del Río de la Plata contribuyó en

forma determinante a llevar a feliz término las campañas libertadoras de Chile y Perú”.

El propio escenario geopolítico de una Argentina incipiente, dio lugar, entonces, al nacimiento de una Armada fluvial que, en aras de la defensa de la República, se desplegó en los grandes ríos del país. Esta fue la condición original de nuestra fuerza naval; una condición que nunca perdió y que inexorablemente debe conservar para la protección de las aguas jurisdiccionales fluviales y escenarios estratégicos claves como la Hidrovía Paraná-Paraguay.

En las décadas siguientes a aquel insigne combate naval, los ríos continuaron siendo el teatro de operaciones y los progresos navales de mediados del siglo XIX impulsó la adquisición de la primera escuadra de vapor y hierro dispuesta por el presidente Domingo Faustino Sarmiento en 1872.

No obstante, esta primera escuadra profesional aún era pensada para la defensa del Río de la Plata y sus afluentes. El siguiente gran salto vendría de la mano de los jóvenes marinos de la Generación del 80, quienes incentivaron la modernización de la Armada, pensando en pasar de una escuadra fluvial a una de proyección marítima. Consecuentemente, a partir del año 1895 se adquirieron los primeros cruceros acorazados y se comenzó a proyectar la construcción del primer Puerto Militar.

Esta BASE NAVAL PUERTO BELGRANO, enclave estratégico del Poder Naval, es la materialización de esa aspiración de una marina oceánica, con proyección hacia nuestra Patagonia, y hasta los confines del continente Antártico.

Producto de esta proyección, y de las expediciones protagonizadas por el Teniente de Navío Julián IRIZAR y el Alférez de Fragata José María SOBRAL, la ARMADA sostiene una presencia ininterrumpida en la Antártida desde que un 22 de febrero de 1904 se izó por primera vez el pabellón nacional en las Islas Orcadas.

Ya en el Siglo XX nuestra Armada fue pionera y referente en la región, desarrollando una Aviación Naval de primer orden e incorporando la capacidad submarina en 1933.

Llegamos así, en esta apretada síntesis de los hitos que marcaron a nuestra institución, a la gloriosa participación en la Guerra de Malvinas, gesta que quedó grabada para siempre en el alma de nuestra nación. En este territorio tan caro al sentimiento de todos los argentinos, la Armada ofrendó el primer héroe de la guerra a la Patria, el Capitán de Fragata de Infantería de Marina Pedro Edgardo Giachino quien cayó en las primeras acciones de combate aquel 2 de abril de 1982 y, junto con él, ofrendaron sus vidas a lo largo del conflicto otros 390 camaradas, caídos en defensa de nuestra soberanía sobre las islas. Providencialmente, contamos entre nosotros con cientos de Veteranos de la Guerra de Malvinas, muchos de los cuales hoy nos honran con su presencia, y constituyen el ejemplo vivo de patriotismo, abnegación y cumplimiento del deber, cuyo modelo de valor y coraje inspira a las actuales generaciones de marinos.

Esta es la génesis e historia de nuestra ARMADA bicentenaria, forjada al calor de vivencias heroicas y de jornadas de gloria, aunque no exenta de dificultades y desafíos. Una ARMADA fundada en principios y valores imperecederos, y nutrida de las más nobles tradiciones navales heredadas de nuestros próceres.

Orgullosos de ese legado, hoy la ARMADA ARGENTINA procura estar preparada para hacer frente a los desafíos del Siglo XXI. La situación geográfica y conformación física de nuestro país nos obligan a mirar al mar. La Argentina es un país bicontinental y oceánico, por lo cual el Atlántico Sur constituye un escenario estratégico para la nación, en virtud de los vastos espacios marítimos de nuestro mar territorial, zona económica exclusiva, zona continua y extensa plataforma continental, ricos en recursos naturales, con acceso a los pasajes interoceánicos y una proyección privilegiada hacia la Antártida. Deseamos compartir esta visión con todos los argentinos, nuestros conciudadanos, a quienes servimos como integrantes del instrumento de la defensa nacional, a efectos que tomemos conciencia del valor del mar como fuente de prosperidad y factor de progreso, ya que el comercio por vía marítima y la explotación de sus recursos son dinamizadores de la economía y, al mismo tiempo, soportes imprescindibles para asegurar la integridad nacional.

La ARMADA ARGENTINA tiene la misión primordial de proteger esos vastos espacios marítimos y fluviales de jurisdicción e interés nacional. Por ello aspiramos a recuperar capacidades navales y submarinas, que contribuyan a optimizar esa misión en la inmensidad de nuestros mares. Contamos para ello con el firme apoyo del Ministerio de Defensa y nuevos instrumentos recientemente promulgados por el gobierno nacional para la adecuación y reequipamiento militar argentino, lo cual nos genera expectativas positivas en cuanto a la efectiva posibilidad de recuperación de las capacidades que nuestra Institución necesita.

La ARMADA ARGENTINA, trabaja conjuntamente con el EJÉRCITO ARGENTINO y la FUERZA AÉREA ARGENTINA, alistándose y adiestrándose continuamente a efectos de operar bajo la conducción del ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS.

Ello nos impone una diversidad de tareas, complejas y de elevada especialización, que exigen el máximo de cada uno de nosotros, de un servicio realizado muchas veces en el anonimato, pero con el convencimiento de nuestra contribución a la Patria, para la defensa del país y asistir a sus habitantes en situaciones de catástrofe o emergencia, enfrentando en cada caso el embate de las fuerzas de la naturaleza, en ese ambiente tan específico y desafiante, forjador de verdaderos marinos: el MAR.

Contamos para eso con nuestro patrimonio máspreciado: su personal, argentinos provenientes de todos los rincones del país, comprometidos con la sociedad de la que son miembros y a la que protegen, decididos a ejercer su vocación de servicio a la nación en y desde el mar. Desde los Almirantes de la Conducción Superior, Oficiales, Suboficiales, Cabos, Marineros, Docentes, Agentes Civiles y Policías de Establecimientos Navales, cada uno desde su rol y labor específica, aporta una invaluable cuota de compromiso, dedicación y profesionalismo que en su conjunto permiten a la institución cumplir la trascendental misión asignada. Por eso, la ARMADA SOMOS TODOS.

El empeño mancomunado de cada uno de los hombres y mujeres de la institución, enaltecen y prestigian a la ARMADA ARGENTINA, pilar fundacional de la Patria. Es por eso que en este nuevo aniversario deseo manifestar mi orgullo hacia cada uno de ustedes. Allí donde se encuentren, mi sincero reconocimiento por las labores que realizan, el esfuerzo que ponen en su ejecución y por el alto nivel de competencia alcanzado. También mi agradecimiento a sus familias, cuyo infaltable aliento y respaldo nos permiten superar las exigencias propias del servicio naval.

Hoy, desde el Liceo Naval "Almirante Storni" en la ciudad de Posadas hasta la Base Naval Ushuaia, todos los destinos de la Armada a lo largo y ancho del país conmemoran el Día de la ARMADA ARGENTINA, distanciados físicamente pero unidos en nuestro profundo sentido de pertenencia a la Institución que abrazamos y el orgullo de contribuir con nuestra labor cotidiana al engrandecimiento de nuestra ARMADA y de la Patria.

**¡FELIZ DÍA DE LA ARMADA!**